

Los toques musicales de los concheros

Para la celebración de sus ritos los concheros cuentan con sones o toques de danza, melodías que se cantan, toques que se cantan y danzan. Hay también una serie de toques que no se danzan y que no se cantan: son sólo melodías que se ejecutan con fines específicos. El más importante de ellos es el “Llamamiento de ánimas” o “Pasión de Santa Teresa”, toque que antiguamente se punteaba en re, tradicionalmente con guitarra de concha de armadillo, acompañado también con concha. Ahora, por lo general, se puntea en mandolina, en tanto se sigue acompañando con concha, pero con los acordes de sol. Es conveniente destacar que la pasión, al igual que otros elementos de los ritos concheros, cuenta con una infinidad de variantes.

A la pasión se le atribuyen los medios para que la fama y gloria de los antiguos jefes concheros sigan viniendo a las actuales velaciones. Por eso, el llamamiento se ejecuta antes de pedir permiso y se toca por la noche, ya que es el tiempo en que se llama a las ánimas.

Algunos jefes, ejecutantes de las pasiones, aseguran que tocarlas al inicio de cada ceremonia es una manera efectiva de proteger a los danzantes contra cualquier incidente sobrenatural que pudiera presentarse. Es, en sus propias palabras, “una protección para la conformidad”.

Hay otros toques también muy elaborados, no tan solemnes, se llaman toritos. Algunos imitan melodías de cantos rápidos o de conquista y de sones de danza. Otros, al parecer, son préstamos de otros tipos de sones regionales como los huastecos.